

LOS PROBLEMAS DE LA EDUCACIÓN MATEMÁTICA

Referencia: 2001. Instituto Tecnológico de Costa Rica, Costa Rica.

De muchas formas, lo que acontezca con la educación matemática influirá directa y drásticamente a la educación nacional y, por ende, el destino del país. En sus problemas actuales pesan las debilidades de la educación nacional: aquellas derivadas de la reducción del gasto público en educación, otros productos de la reducción general de la exigencia académica y el predominio de filosofías educativas que han debilitado el valor de la instrucción de calidad. A estos factores sombríos habría que añadir la manipulación política de una educación considerada tantas veces como *botín electoral*, la forma burocrática y excesivamente centralizada de organizar la educación nacional.

En las matemáticas propiamente podemos señalar los problemas evidentes: insuficiente el número de profesores calificados en todos los niveles, y de medios permanentes de capacitación, a la debilidad en los recursos humanos se suma la de los materiales, que van desde la infraestructura básica, el mantenimiento de aulas, tiza, servicios, pasando por los textos hasta los materiales didácticos. No debe dejarse por fuera la existencia de *currícula* matemáticos que, en buena medida, se han escapado de la realidad histórica que enfrentamos desde hace rato. Y, más que eso último, una implacable debilidad para llevar a la práctica lo que se aprueba y condensa en el papel: un divorcio pertinaz entre el discurso y la realidad.

No se puede olvidar, además, que el enfoque filosófico sobre las matemáticas y su enseñanza dominante desde hace más de treinta años en universidades y colegios, ha contribuido también a la crisis: una matemática fría, sobrecargada de lenguaje abstracto innecesario y muchos formalismos, una matemática vacía separada de la acción constructiva por el estudiante, y ajena a los planos más intuitivos. Los enfoques, programas y métodos inadecuados apuntalaron el rechazo de las matemáticas entre los estudiantes, los padres de familia y hasta los mismos maestros y profesores.

Visto todo globalmente: la conjunción de los recursos humanos y materiales que hemos dispuesto, con la organización institucional, y las ideas, actitudes y programas existentes no solo no lograron ni logran una gestión eficaz para los estándares de la *modernidad* que se escapa, sino, lo que es más grave, para la nueva fase histórica que tenemos literalmente encima. Algo se ha arreglado en los últimos años, pero los cambios realizados están muy lejos de la magnitud necesaria y, más aun, de la perspectiva que se debería tener.

Precisamente porque las matemáticas son un reflejo directo privilegiado de la educación, responder con voluntad y energía a sus dificultades puede contribuir a responder a los problemas generales de la educación nacional. Enfrentar el desafío de la educación matemática hoy puede ser una de esas tareas medulares que sirvan como pivote nacional para dotar a las nuevas generaciones de costarricenses de la educación de calidad que demanda el nuevo momento histórico.